

## **Lección 16**

### **LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS FUERTES Y DEBILES – Parte 2 (Romanos 14:13-23)**

Edificarse unos a otros sin ofenderse

Nuestra libertad cristiana es vertical, delante del Señor; pero el ejercicio de esa libertad es horizontal debido a que es visto por otros y les afecta. Entender y usar correctamente nuestra libertad en Cristo trae como resultado una gran satisfacción personal, pero esa satisfacción se multiplica cuando por voluntad propia abdicamos el ejercicio de una libertad, por el bien de otro creyente. Lo más importante es que esto agrada a nuestro Señor en gran manera y fomenta la armonía dentro de su iglesia.

En Romanos 14:13-23 Pablo continúa su enseñanza acerca de la libertad cristiana y la obligación mutua que tienen creyentes fuertes y débiles de aceptarse unos a otros en Cristo sin juzgarse ni ofenderse. Vamos a ver principios que sirven como pautas de conducta para todos los cristianos.

#### **NO HAGAS TROPEZAR A TU HERMANO (14:13)**

Pablo emplea el mismo verbo griego (krinó), ya no nos juzguemos más los unos a los otros, el verbo alude a la idea de condenarse mutuamente, como también sucede en los versículos 3,4 y 10; pero en la frase siguiente, el mismo verbo se traduce decidid, que se refiere a hacer uso del buen juicio que se necesita para tomar una decisión. Esas dos connotaciones también se encuentran en la palabra juzgar en español. Debemos decidir no poner tropiezo al hermano. El cristiano fuerte que ama y se preocupa por sus hermanos en la fe, decidirá en su mente y corazón ser sensible a cualquier debilidad presente en alguno de ellos y evitará cualquier cosa, incluyendo cosas inocentes en sí mismas y de otro modo permisible, que pueda ser causa de un tropiezo moral o espiritual para su hermano.

#### **NO CONTRISTES A TU HERMANO (14:14-15)**

Una segunda manera de edificar a los hermanos creyentes sin ofenderles consiste en tener cuidado de no decir o hacer cualquier cosa que pueda ocasionarles aflicción o daño espiritual. Jesús declaró que “nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar” (Mr. 7:15) (1 Timoteo 4:3-5) (Tito 1:15). Por lo tanto, el cristiano fuerte está del todo en lo correcto en su convicción de que es libre de disfrutar cualquier cosa que el Señor no declare pecaminosa. El cristiano débil, por otra parte, está equivocado en su manera de entender algunas de esas cosas, pero no en el sentido de ser herético o inmoral. Está equivocado en el sentido de no tener un entendimiento completo y maduro, lo cual hace que su conciencia tenga una insensibilidad innecesaria. Por esa razón, el que piensa que algo es inmundado, para él lo es en su mente

Por diversas razones, existen ciertas cosas que sabemos no son pecaminosas, pero que no nos sentimos cómodos para hacer o tan siquiera acercarnos a ellas. Siempre que sintamos incomodidad con respecto a tales cosas, estamos en la obligación de evitarlas, aun si no son motivo de ofensa para otros creyentes. La expresión “contristado” es causar dolor, tristeza, sinsabor (Efesios 4:30). Es lamentable que los cristianos sean lastimados por incrédulos, pero es trágico cuando los cristianos hacen que un hermano sea contristado, sobre todo en cuestiones que no tienen fallas morales inherentes. Un cristiano débil puede ser contristado o lastimado cuando ve a otro decir o hacer algo que considera pecaminoso. El daño es más profundo si el creyente que le ofende es admirado y respetado por el más débil. Un cristiano débil también puede ser contristado cuando es llevado a ir en contra de sus convicciones y su propia conciencia por las palabras, el ejemplo o la dirección de uno más fuerte. Esa es la mayor ofensa de todas. Es cierto que un creyente puede ser contristado cuando ve que otro cristiano hace algo que él considera incorrecto, pero esa tristeza no es tan grave ni pernicioso como la embarga la conciencia de un creyente puede ser contristado por algo que él mismo ha hecho. En ese caso sufre con sentimientos de culpa y la pérdida de su paz, su gozo, su testimonio y aun de su seguridad de salvación. Un creyente cuyo uso indolente de la libertad cristiana ocasiona daño y tristeza a tal grado ya no anda conforme al amor.

#### **NO DEVASTES A TU HERMANOS (14:15)**

Un tercer principio para edificar en lugar de lastimar a creyentes más débiles consiste en abstenerse de devastar sus vidas espirituales.

La palabra “apollumi” (destruir) es la que se traduce como “hacer que se pierda”, El término se emplea con frecuencia en el Nuevo testamento para indicar la condenación eterna (Mateo 10:28; Lucas 13:3; Juan 3:16) y se aplica a los incrédulos.

También es importante advertir que la frase **por quien Cristo murió** se emplea aquí para describir a creyentes. Es cierto que la expiación en su sentido último y pleno se limita a los elegidos, pero el Nuevo testamento también está repleto con declaraciones en el sentido de que el sacrificio de Cristo fue suficiente para cubrir el pecado de todos y cada uno de los seres humanos. (Juan 1:29, Juan 6:51; Romanos 10:13; 1Timoteo 2:3-6)

#### **NO DAÑES TU TESTIMONIO (14:16-19)**



Un cuarto propósito de edificar en lugar de herir a creyentes más débiles es evitar cualquier perjuicio a nuestro testimonio delante del mundo. Es posible abusar a tal extremo de nuestra libertad en Cristo con respecto a nuestra relación con los hermanos en la fe, que generemos conflictos dentro de la iglesia que den al mundo una causa para criticar y condenar a quienes afirman tener en tal alta estima el amor fraternal. No sea, pues, vituperado vuestro bien, dice Pablo, o en otras palabras, no permitan que se hable mal de lo que es un bien para ustedes. Aunque la libertad cristiana trae gran bendición y complacencia a quienes la entienden y ejercen de forma adecuada, no debe ser usada para nuestro propio beneficio y mucho menos abusada por caprichos egoístas. Es una dádiva de la gracia divina y es un bien maravilloso, pero igual que cualquier otra bendición de Dios, puede ser mal utilizada en maneras que están por fuera de los propósitos de Dios y aun muchas veces en contra de ellos. Esta libertad debe usarse con cuidado y amor hacia nuestros hermanos débiles, con una gran consideración por el testimonio que su uso da al mundo incrédulo. No debe hacer que los hermanos tropiecen, se contristen o lastimen de ningún modo, y nunca debería darle al mundo una excusa para que su carácter bueno sea vituperado como algo malo

El cristiano amoroso y abnegado **que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios, y es aprobado por los hombres.**

Dokimos (aprobado) se refiere a aceptación tras un examen minucioso, como cuando un joyero inspecciona al detalle una piedra preciosa con un poderoso lente de aumento que le permite determinar su autenticidad y valor. Cuando servimos a Cristo de forma abnegada, demostramos ser “irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminas en el mundo (Filipenses 2:15)

#### **NO DERRIBES LA OBRA DE DIOS (14:20-21)**

Una quinta razón para edificar en lugar de vulnerar a creyentes más débiles consiste en que no se **destruya la obra de Dios por causa de la comida. No destruyas** es la traducción del imperativo presente kataluó, y esto sugiere que Pablo estaba mandando a ciertos creyentes de Roma que dejaran de hacer algo que estaban haciendo. Como hemos visto, en los días de la iglesia primitiva muchas ofensas a la conciencia de hermanos débiles se relacionaban con la comida. Para los judíos tenía que ver con el consumo de alimentos considerados como impuros bajo la ley ceremonial mosaica. Para los gentiles, con el consumo de carne en especial, que hubiera sido empleada en un sacrificio pagano. El apóstol nos recuerda de nuevo que él no está hablando acerca de cosas pecaminosas y no santas, sino sobre libertades discrecionales que son buenas dádivas de Dios. Todas esas cosas a la verdad son limpias y buenas en sí mismas. El peligro radica en que cuando son ejercidas con egoísmo e insensibilidad por los cristianos fuertes, esas mismas bendiciones pueden convertirse en un perjuicio, porque **es malo que el hombre haga tropezar a otros con lo que come**

Por lo tanto, bueno es no comer carne, ni beber vino, que son cosas buenas en sí mismo, porque tal tropiezo es un obstáculo en la obra de Dios en y a través de ese creyente.

#### **NO CENSURES NI PRESUMAS DE TU LIBERTAD (22-23)**

La sexta y última razón para ejercer nuestra libertad con un gran cuidado es que podemos aun hacernos daño a nosotros mismos cuando no vemos nuestra libertad desde la perspectiva de Dios. Perdemos esa perspectiva divina cuando censuramos o desdeñamos las cosas buenas que Él nos ha dado, o cuando en el otro extremo, con total desamor presumimos de nuestra libertad sin que nos importe cómo afectamos a otros.

Es obvio que el versículo 22 está dirigido al cristiano fuerte, aquel que entiende y aprecia su libertad. El consejo que Pablo le da es sencillo y directo: ¿Tienes tú fe? Tenla contigo delante de Dios. Cuando con fe sincera y un entendimiento correcto de las Escrituras tenemos convicción delante de Dios en el sentido de que una costumbre, una práctica o una actividad es valedera y buena, no debemos atrevernos a denunciarla como pecaminosa. Tampoco debemos permitir que nuestra conciencia nos condene por ejercer nuestra libertad en esa dirección. También es obvio que el versículo 23 se dirige al cristiano débil, aquel cuya conciencia todavía se ofende a causa de ciertos rastros de su vida vieja. El consejo del apóstol para el tal es: **el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no viene de fe es pecado.**